LA OCUPACION PREHISTORICA DE LA PEÑA DE ARIAS MONTANO (Alajar, Huelva); CONTRIBUCION A SU ESTUDIO.

La Peña de Arias Montano (Alájar, Huelva) está enclavada en pleno corazón de la Sierra de Aracena, y es sobradamente conocida como lugar de esparcimiento dominguero y peregrinación, debido a la bondad de su paisaje y la belleza de sus entornos.

Antes de la edad moderna estuvo densamente poblada desde la prehistoria hasta el período musulmán. Esto la convierte en un yacimiento clave para el conocimiento del desenvolvimiento histórico de la cultura serrana, pero desgraciadamente la gran afluencia de turismo ha comenzado a destrozar estos importantes restos, y como consecuencia de los expolios, la mayor parte de las cuevas que se abren en la ladera sur, han comenzado a excavarse por parte de aficionados, que más preocupa-

dos por la rapiña de objetos antiguos y preciosos que por nuestro legado cultural, han abandonado en superficie los numerosos materiales arqueológicos que componían sus sedimentos.

Preocupado por el estudio de la población prehistórica de la Sierra de Huelva, empecé a explorar esas cuevas y recogí abundante material cerámico abandonado por los clandestinos. Estos materiales, sin más referencia que su mera clasificación tipológica, nos muestran aspectos importantes y desconocidos de la prehistoria de Huelva. Por razones de espacio haré un breve bosquejo de los objetos recogidos en dos de ellas: La Cueva del Monje y la Toba-1.

CARCTERISTICAS GEOLOGICAS E IMPORTANCIA DE LOS ENCLAVES.

La Peña de Arias Montano forma parte de una importante serie caliza cámbrica, que recorre el norte de la provincia de Huelva siguiendo la dirección O.NO-E.NE.

Este estrato Cámbrico además de caliza posée pizarras y filitas, calizas con intercalaciones de cenizas, rocas volcánicas ácidas y básicas, pizarras negras, granitos y mignatitas, y se extiende desde los alrededores de Zufre hasta la aldea de Cefiñas, englobando a las poblaciones de Higuera de la Sierra, La Umbría, Valdezufre, Jabuguillo, Aracena, Linares de la Sierra,

Alájar, Castaño del Robledo, Cortelazor, Jabugo, Valdelarco, Fuenteheridos, Los Marines, Galaroza y Repilado-2.

Estratigráficamente, estas calizas reposan sobre una espesa serie de gneis groseros y cuarcitas devónicas, que en sus niveles superiores poséen estratos de calizas arenosas en tránsito a las calizas dolomíticas cámbricas. Ello supone la presencia de movimientos asintéticos en la región que han hecho cabalgar los estratos cámbricos hasta alcanzar las rocas devónicas y carboníferas.

La propia Peña de Alájar, que se encuentra en el centro geográfico de la llamada Sierra de Aracena, coordenada 2º 58' 40'' y 37º 52' 55'', ha sido afectada por un gran fenómeno kárstico que ha determinado la formación de gran cantidad de cuevas naturales en su ladera sur. Este fenómeno, que aún hoy sigue en curso, motiva que en un plazo relativamente corto, aparezcan y desaparezcan algunas de las simas, y vivo testimonio de este hecho es el que la cueva que utilizó Arias Montano en el s. XVI y que describió minuciosamente haya desaparecido.

Estos rasgos geológicos pueden explicar perfectamente la selección de hábitat, puesto que la gran cantidad de cavernas ofrecían cobijo cómodo y posibilidad

de enterramiento a una extensa comunidad.

Su posición tiene a su vez un interés especial como nudo de comunicación, ya que en sus faldas nace la rivera de Alájar, que tras cruzar el paso entre la Sierra Giralda y la Sierra Pico se encamina a la zona de los Llanos y la Cuenca Minera. Tiene por tanto un punto clave en las relaciones norte-sur y un fértil hinteland agropecuario.

Además de ello, su cercanía a los filones metalíferos del Castaño del Robledo y Fuenteheridos, ofrece posibilidades de explotación metalúrgica, y por esto no es extraño que abunden las escorias en sus laderas, aunque éstas todavía no están asimiladas a un período de ocupación.

Todos estos factores han permitido que la Peña se siga habitando hasta muy entrada la Edad Media.

CERAMICAS: ANALISIS CULTURAL DE SUS FORMAS Y TRATAMIENTOS.

De los dos yacimientos, la Cueva del Monje es el que ofrece mejores perspectivas para su excavación. Es una pequeña cavidad de diez metros de profundidad y siete de ancho con una planta de tendencia circular. El suelo está compuesto por una gruesa capa de murcielagina cubriendo un fuerte estrato arqueológico.

Todo su espacio interior está socavado por rebuscas clandestinas, pero éstas nunca han llegado a la roca virgen, por lo que quedan fuera de este estudio los inicios de su ocupación. La descripción de sus cerámicas es la que sigue:

1.- Cerámica a mano.

1.1. Fuentes o platos de borde engrosado.

1.1.1. Fuente de borde engrosado por arista interior y labio biselado indicado al exterior. (Lámina 1, fig. 13). Reducida. Pasta negrusca. Desgrasante mineral medio. Alisada.

1.1.2. Fuente de borde engrosado por arista interior y labio cóncavo indicado al exterior (Lámina 1, fig. 4) Reducida. Pasta marrón con engobe negrusco. Desgrasante medio-grueso. Alisada.

1.1.3. Fuente de borde engrosado por pestaña interior (Lámina 1, fig. 8). Cocción irregular. Pasta negrusca con exteriores negros y grisáceos. Desgrasante medio. Alisado fino.

1.1.4. Plato de borde engrosado con el labio redondeado indicado al exterior (Lámi-

na 2, fig. 19). Oxidante. Pasta castaña, engobe grisáceo. Desgrasante medio grueso. Alisada.

1.1.5. Plato de borde almendrado por arista interior y labio redondeado indicado al exterior (Lámina 2, fig. 6). Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada al interior, basta al exterior.

1.1.6. Plato de borde almendrado por arista interior y labio redondeado indicado al exterior (Lámina 2, fig. 7). Reducida. Pasta grisácea, engobe negrusco. Desgrasante medio. Alisado.

1.1.7. Plato de borde almendrado por arista interior y labio redondeado indicado al exterior (Lámina 2, fig. 5). Oxidante. Pasta castaña, engobe de almagra de mala calidad al interior. Desgrasante medio. Alisada al interior.

1.2. Crecientes. Cuernecillos de cerámica con los extremos perforados y seccionados circulares, ovales o cuadrangulares de ángulos rematados (Lámina 2, fig. 18, 11, 10, 17 y 12). Oxidantes o reductores. Pastas negruscas o casta-

ñas. Alisados en la mayoría de los casos.

Como diferencia preliminar podría señalarse al nº 18, cuya factura y tamaño implicarían una utilidad distinta o especialidad. En otros poblados de la zona donde aparecen estos objetos, también existe esta diferencia, siendo los pequeños propietarios de hábitats de economía agrícola mientras los segundos de poblaciones ganaderas.

Todo los materiales hasta ahora descritos son característicos de época calcolítica en el sur peninsular. Valgan como paralelos los poblados de la zona portuguesa -3-, el Guadalquivir -4- o Andalucía Oriental-5-.

1.3. Cuencos globulares con mamelones junto al borde (Lámina 3, fig. 14, 37 y 29). Oxidantes o reducidos. Pastas castañas o negruscas. Alisadas por lo general.

Estos vasos son característicos del Calcolítico avanzado de la Cuenca del Guadiana, con ejemplos claros en el yacimiento en el Lobo -6-.

1.4. Cuencos esféricos.

1.4.1. Esférico de labio biselado (Lámina 3, fig. 45). Reducida. Pasta grisácea,

engobe negrusco en el exterior y el labio. Desgrasante medio. Engobe alisado interior basto.

1.4.2. Esférico de labio apuntado (Lámina 3, fig. 15 y 31). Reducida. Pasta negrusca. Desgrasante medio. Alisada.

1.4.3. Esférico de labio redondeado (Lámina 3, fig. 32). Oxidante. Pasta castaña oscura, engobe negrusco. Desgrasante fino. Espatulado.

Esta forma es abundante en los poblados calcolíticos del Sudoeste y ha sido catalogada en el grupo 7º de las cerámicas del Alentejo y Algarve -7-.

1.5. Vasos Globulares.

1.5.1. Globulares de labio simple (Lámina 3, fig. 30). Cochura irregular. Pasta siena al exterior y grisácea al interior. Desgrasante fino. Alisado al exterior.

Como el anterior son peculiares de momentos calcolíticos.

1.5.2. Globulares de borde engrosado al exterior (Lámina 3, fig. 16). Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante grueso.

Alisada.

Formas comunes existen en el poblado calcolítico de el Lobo (Badajoz) -8-.

.6. Esféricos de boca cerrada. (Lámina 3, fig. 48). Reducida. Pasta negrusca. Desgrasante medio grueso. Basta.

Tipos parecidos existen en el poblado de Valencina de la Concepción en momentos tardíos del calcolítico -9-.

. Cuencos hemiesféricos de borde entrante (Lámina 4, fig. 20, 21, 22, 23 y 33). Generalmente reducidos, aunque existe algún ejemplar oxidante. Pastas oscuras de paredes finas bien cuidadas mediante alisado.

Son vasos de gran aceptación dentro de la prehistoria del Sudoeste y Guadalquivir. Comienzan a aparecer en los finales del Calcolítico -10-, se hacen típicos durante el Bronce Pleno -11- y perduran en algunos lugares hasta entrado el Bronce Final -12-.

.8. Cuencos de tendencia parabólica (Lámina 4, fig. 35, 39, 46 y 34). Pastas reducidas de tonos oscuros, en un caso espatulada y en los

demás bastas.

1.9. Vasos carenados.

1.9.1. Vaso de carena media y borde inclinado al interior (Lámina 4, fig. 1). Reducida. Pasta grisacea muy compacta. Desgrasante fino. Bruñido cuidadoso.

Ejemplares semejantes se encuentran durante el Bronce Pleno en Andalucía Oriental -13-, mientras en el Sudoeste no conozco ningún paralelo, si se exceptua un borde de forma parecida de los estratos de Bronce Pleno de la Mesa de Setefilla -14-.

1.9.2. Vaso de carena en el tercio superior, hombro escalonado y borde recto (Lámina 4, fig. 9). Reducida. Pasta grisácea compacta. Bruñido intenso que origina un lustre de aspecto metálico.

1.9.3. Vaso de carena alta y borde excavado de sección almendrada (Lámina 4, fig. 40). Reducida. Pasta grisacea. Desgrasante mineral grueso. Alisada al interior y de exterior basto.

Sus formas hondas de carenas altas

y borde recto o ligeramente exvasado, colocan a estos vasos dentro del Bronce Final de Andalucía Occidental -15-.

1.10. Vasos en forma de S (Lámina 5, fig. 47, 43 y 42). Oxidanteso reducidas. Pastas negruscas o claras. Generalmente bastas y con abundante desgrasante mineral.

Este tipo se hace característico en el Bronce Final -16-, aunque en nuestra zona bordes semejantes se siguen encontrando en poblados celtas -17-.

1.11. Orzas de carena alta y borde cóncavo ligeramente exvasado (Lámina 5, fig. 27, 28, 44 y 26). Fuegos reductores. Pastas grisáceas, engobes negruscos. Desgrasantes medios-gruesos. Bruñido intenso por ambas caras.

Como los anteriores son propios del Bronce Final meridional -18-.

1.12. Cerámica a mano decorada.

1.12.1. Cuenco hondo decorado en el borde con tres lineas horizontales de impresiones cuneiformes, la primera de ellas sobre el mismo labio (Lámina 5, fig. 38). Cocción irregular. Pasta grís

al interior y castaña al exterior. Desgrasante medio. Basta.

En la cueva de la Cariguela (Granada) esta técnica y el motivo se dan en los momentos finales del Neolítico y principios del Calcolítico -19-.

1.12.2. Galbo carenado con decoración impresa en forma de espiga en la linea de la carena, e incisa en el cuerpo formando dos bandas, la una inferior, compuesta por paralelas inclinadas, y la superior por series de cuatro paralelas incisas contrapuestas formando un motivo en zig-zag.

Los dos motivos tienen raices celtas. El inciso puede remontarse al Hallstatt catalán -20-, mientras el impreso tiene numerosos paralelos en el cercano poblado celta de la Pasada del Abad -21-. No es arriesgada su filiación, puesto que, como veremos, hay cerámica a torno contemporanea.

2.- Cerámica a torno.

2.1. Anforas íbero-púnicas (Lámina 5, fig. 2 y 3). Estos tipos de bordes se fechan en Cerro Macareno (Sevilla) a fines del s. V a.d.C. y durante el s. IV a.d.C. -22-.

2.2. Cerámica grís (Lámina 5, fig. 41 y 50). Probablemente pertenecen al mismo vaso. Aunque la forma perdura en la cerámica ibérica hasta época romana, su calidad y factura esmerada la asimilan a ejemplares antiguos como los del vecino Cerro Salomón (Riotinto) -23-.

2.3. Sigillata Clara (Lámina 5, fig. 49). Forma 54 de Lamboglia, entre el 325 d.C. y el 420 d.C. -24-.

La Toba es un farallón calizo formado por la descomposición de carbonato cálcico que baja en el agua de la ladera. Este carbonato cálcico ha cementado el relleno arqueológico, que debe provenir de la limpieza de una cueva o bien del arrastre de materiales de una cavidad próxima.

Al percatarse los clandestinos de la existencia de materiales arqueológicos en este relleno casi pétreo, realizaron una serie de covachos que se indentaban hacia el interior y pararon allí solo donde la caliza había endurecido tanto el sedimento que era

imposible extraerlo.

La cerámica que hemos podido recuperar es toda a mano y sus formas y características son las que siguen:

1. Platos de borde engrosado.

   1.1. De borde almendrado (Lámina 6, fig. 1 y 2). Oxidantes. Pastas castañas. Desgrasante medio. Alisadas al interior.

   1.2. De labio plano-convexo. (Lámina 6, fig. 3). Oxidante. Pasta castaña. Desgrasante medio. Alisada.

2. Pequeños cuencos hemiesféricos.

   2.1. De labio indicado al exterior (Lámina 6, fig. 4 y 5). Cocción irregular. Pastas castañas y grises. Desgrasante medio grueso. Alisadas.

   2.2. De labio apuntado (Lámina 6, fig. 6 y 7) o redondeado (Lámina 7, fig. 40). Tratamiento similar a los anteriores.

3. Fuentes carenadas (Lámina 6, fig. 8, 9, 10, 11, 12 y 13). Oxidantes. Pastas castañas con engobe negrusco. Desgrasante medio-grueso. Alisadas.

4. Pequeños cuencos globulares de base plana (Lámina 6, fig. 14, 15, 16, 17 y 18). Reducidos.

Pastas grises. Desgrasantes finos. Alisados al exterior.

5. Cuencos esféricos de mamelones junto al borde. (Lámina 6, fig. 20, 21 y 22). Oxidantes o reducidos. Pastas castañas o grisaceas. Desgrasantes gruesos. Ligeramente alisados.

6. Crecientes y placas de sección rectangular. (Lámina 6, fig. 23 a 27). Oxidantes. Pastas castañas oscuras. Desgrasantes gruesos. Bastas.

7. Pequeños vasos de tendencia esférica. (Lámina 7, fig. 28 a 39 y 41). Algunos tienen el labio indicado (fig. 38). Oxidantes. Pastas amarronadas. Desgrasantes medios. Alisados.

8. Cuencos peraltados con el borde inclinado al interior. (Lámina 7, fig. 42 y 43). Reducidos. Pastas negruscas. Desgrasante fino. Alisados.

9. Cuencos cilíndricos de bordes biselados. (Lámina 7, fig. 44 y 45). Oxidantes. Pastas rojizas. Desgrasantes finos. Alisados.

10. Cuencos globulares. (Lámina 7, fig. 47 y 49 a 54). Oxidantes. Pastas castañas oscuras. Desgrasantes medios. Alisadas.

Todos los materiales de la Toba parecen corresponder a un mismo horizonte cultural. Los pequeños vasos

son corrientes en los dólmenes de la provincia de Huelva -25-, pero los elementos más definitorios son los platos de borde almendrado, las fuentes carenadas, las placas de cerámica y los cuencos esféricos con mamelones en el borde. En los poblados portugueses definen el tránsito del Calcolítico Inicial, diferenciado por las fuentes carenadas y las placas de sección rectangular, y el Calcolítico Pleno, que está individualizado por el plato de borde almendrado y los crecientes de sección circular -26-. La convivencia del plato de borde almendrado y la fuente carenada en el poblado de Alcalar (Portimão) puede interpretarse en ese sentido. En el Guadalquivir existen en el Calcolítico Pleno, desapareciendo las fuentes carenadas en el Calcolítico Final -27-, al igual que ocurre en Andalucia Oriental donde la fuente carenada deja de aparecer cuando comienza el campaniforme inciso tipo Ciempozuelos -28-.

CONCLUSIONES.

A primera vista y de acuerdo con los materiales de que disponemos, existe una diferencia cronológica en los asentamientos que hemos estudiado. En la Toba los materiales corresponden a un calcolítico antiguo, que podría situarse sobre la mitad del III milenio antes de Cristo, mientras en la Cueva del Monje arrancan desde un calcolítico avanzado hasta la época romana

bajo imperial.

No es la primera vez que se detecta ocupación calcolítica en las cuevas de la Sierra de Huelva -29-. Ya Carlos Cerdan intuyó la presencia de una cultura calcolítica en cuevas, pero no poseía suficientes elementos de juicio puesto que no se habían encontrado los poblados de los dólmenes -30-. Ultimamente han aparecido gran cantidad de ellos en la zona de Aroche, Encinasola, Cortegana y Aracena, correspondiendo a poblados al aire libre con cabañas de ramas y barro -31-.

Aunque entre las cerámicas de la Peña de Alájar no existen materiales neolíticos, parece fuera de duda que esta cultura de las cuevas, a tenor de lo que ocure en Jabugo (Cueva de la Mora), inicia el poblamiento de la Sierra de Huelva en el Neolítico Final y está intimamente conectada a la zona portuguesa. Pero en el Calcolítico es cuando conoce su momento de esplendor con ejemplos en las cuevas de Alájar, Jabugo (Cueva de la Mora), Fuentes de León (Cueva del Agua) -32-, La Umbría (Cueva de la Mora), Navahermosa (Cueva de la Cantera), etc..., para ir abandonándose a partir del Bronce Pleno, aunque algunas de ellas tienen materiales de esta etapa (Alájar y Jabugo). En Alájar concretamente se sigue habitando en ellas hasta la Edad Moderna, a consecuencia de su utilización como lugares iniciáticos del cristianismo -33-.

De los poblados al aire libre no se han hallado hasta ahora momentos tan antiguos, y parece que se inician a partir del Calcolítico Inicial en lugares como Los Ballesteros (Aroche), similar al de Papauvas (Aljaraque) -34-. A falta de excavaciones no sabemos si estas gentes tienen algo que ver con la cultura de las cuevas o si proceden de migraciones exteriores. De todas formas los materiales son sensiblemente diferentes, pues en éstos predomina el plato almendrado típico que no existe en aquella. Mas bien nos parece que el calcolítico llega con los monumentos megalíticos y los poblados al aire libre, aculturando a la población de las cuevas, que pudo asimilar las innovaciones económicas y culturales (así el enterramiento colectivo) sin perder su peculiar tipo de hábitat.

En resumen, los yacimientos prehistóricos de la Peña de Alájar representan un hito puntual para el descubrimiento de la prehistoria onubense y sus aspectos más enigmáticos, entre ellos la existencia de población estable durante el Bronce Pleno, los inicios en el Neolítico, etc. Solo es de esperar una mayor protección de estos yacimientos por parte de los organismos competentes, tanto provinciales como locales, y que se detengan todas las excavaciones clandestinas que se hacen en ellos.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1.- La denominación es nuestra. La Cueva del Monje recibe nombre de una escultura exenta que hay en su entrada, y la Toba del proceso geológico que ha permitido su formación.

2.- Instituto Geológico y Minero de España. Mapa Geológico de España, nº 75, Sevilla, 1:200.000. Madrid, 1.972.

3.- Carlos Tavares da Silva y Joaquína Soares. **Contribuicao para o conhecimento dos povoados calcolíticos do Baixo Alentejo e Algarve.** Setubal Arqueológica, II-III. Setubal, 1.976-1.977.

4.- Diego Ruíz Mata. **Las cerámicas del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla); Los Platos.** Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 2. Madrid, 1.975.

5.- A. Arribas y Federico Molina. **El poblado de los Castillejos de Montefrío (Granada). La Peña de los Gitanos. Campaña de excavaciones de 1.971, corte nº 1.** Cuadernos de prehistoria de la Universidad de Granada. Serie monográfica nº 3. Granada 1.978.

6.- Lucio Molina Lemos. **El poblado del Bronce I El Lobo (Badajoz).** Noticiario Arqueológico Hispano, 9, 1.980.

7.- Op. cit. nota 3.

8.- Op. cit. nota 6, fig. 17 nº 1.

9.- Diego Ruíz Mata. **Las cerámicas del Bronce de Valencina de la Concepción (Sevilla).** Madrider Mitteilungen nº 16, 1.975.

10.- Op. cit. nota 9.

11.- Mariano del Amo y de la Hera. **Enterramiento en cistas en la provincia de Huelva.** Huelva, Prehistoria y Antigüedad, Madrid, 1.975.

12.- Mª Eugenia Aubet et alii. **La Mesa de Setefilla (Lora del Rio, Sevilla). Campaña de 1.979.** Excavaciones Arqueológicas en España, 122.

13.- W. Schüle y M. Pellicer. **El Cerro de la Virgen de Orce (Granada).** Excavaciones Arqueológicas en España, 46.

14.- Op. cit. nota 12, fig. 15 nº 2.

15.- Diego Ruíz Mata. **El Bronce Final -fase inicial- en Andalucía**

Occidental. Ensayo de definición de sus cerámicas. Archivo Español de Arqueología, nº 52, 1.979.

16.- M. Pellicer y W. Schüle. **El cerro del Real, Galera (Granada).** Excavaciones Arqueológicas en España 12.

17.- Mariano del Amo y de la Hera. **El Castañuelo, un poblado celta en la provincia de Huelva.** Huelva Arqueológica IV, 1.978.

18.- Op. cit. nota 15.

19.- M. Pellicer. **El Neolítico y el Bronce en la Cueva de la Cariguela de Piñar. (Granada).** Madrid, 1.964.

20.- Pedro de Palol. **La necrópolis de Augullana.** Gerona, 1.958.

21.- J. Aurelio Pérez Macias. **Carta Arqueológica de los ríos Chanza y Múrtigas.** Memoria de Licenciatura Inédita.

22.- M. Pellicer Catalán. **Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla).** Habis 9, 1.979.

23.- Antonio Blanco, J. María Luzón y Diego Ruíz. **Excavaciones Arqueológicas en el Cerro Salomón (Río Tinto, Huelva).** Anales de la Universidad Hispalense nº 4. Sevilla, 1.970.

24.- M. Beltrán Lloris. **Cerámica romana, tipología y clasificación.** Pórtico.

25.- C. Cerdán y G. y V. Leisner. **Sepulcros megalíticos en la provincia de Huelva.** Huelva, Prehistoria y Antigüedad. Madrid, 1.975.

26.- Op. cit. nota 3.

27.- Op. cit. nota 9.

28.- Op. cit. nota 5.

29.- A. Carbonell y Trillo Figueroa. **Los Hallazgos Prehistóricos en Jabugo.** B.S.C.N.C.

30.- Op. cit. nota 25.

31.- Op. cit. nota 21.

32.- Esta cueva se ha hecho famosa en la prensa por la aparición

de lucernas romanas, pero he podido comprobar que tiene materiales calcolíticos, en especial platos de borde almendrado y crecientes. Curiosamente se la sitúa en la provincia de Huelva, cuando pertenece a Badajoz (Fuentes de León).

33.- Todavía existe en la Peña de Arias Montano una bañera tallada en roca, que la tradición popular asimila a los sacrificios humanos de los lusitanos, pero en realidad es más factible que sirviera para el bautismo por inmersión. En la cueva del Agua (Fuente de León, Badajoz) las lucernas y las mismas paredes de la caverna están grabadas con cruces.

34.- Diego Ruíz Mata y J. Clemente Martín de la Cruz. **Noticias preliminares sobre los materiales de Papauvas (Aljaraque, Huelva).** Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 4. Madrid, 1.977.

Realizado por:
Juan Aurelio Pérez Macias.

Encinasola
BADAJOZ
PORTUGAL
Rosal de la Frontera
Aroche
Cortegana
Galaroza
Aracena
Almonaster
PEÑA DE ARIAS MONTANO
Zufre
ALAJAR
HUELVA
Nerva
SEVILLA

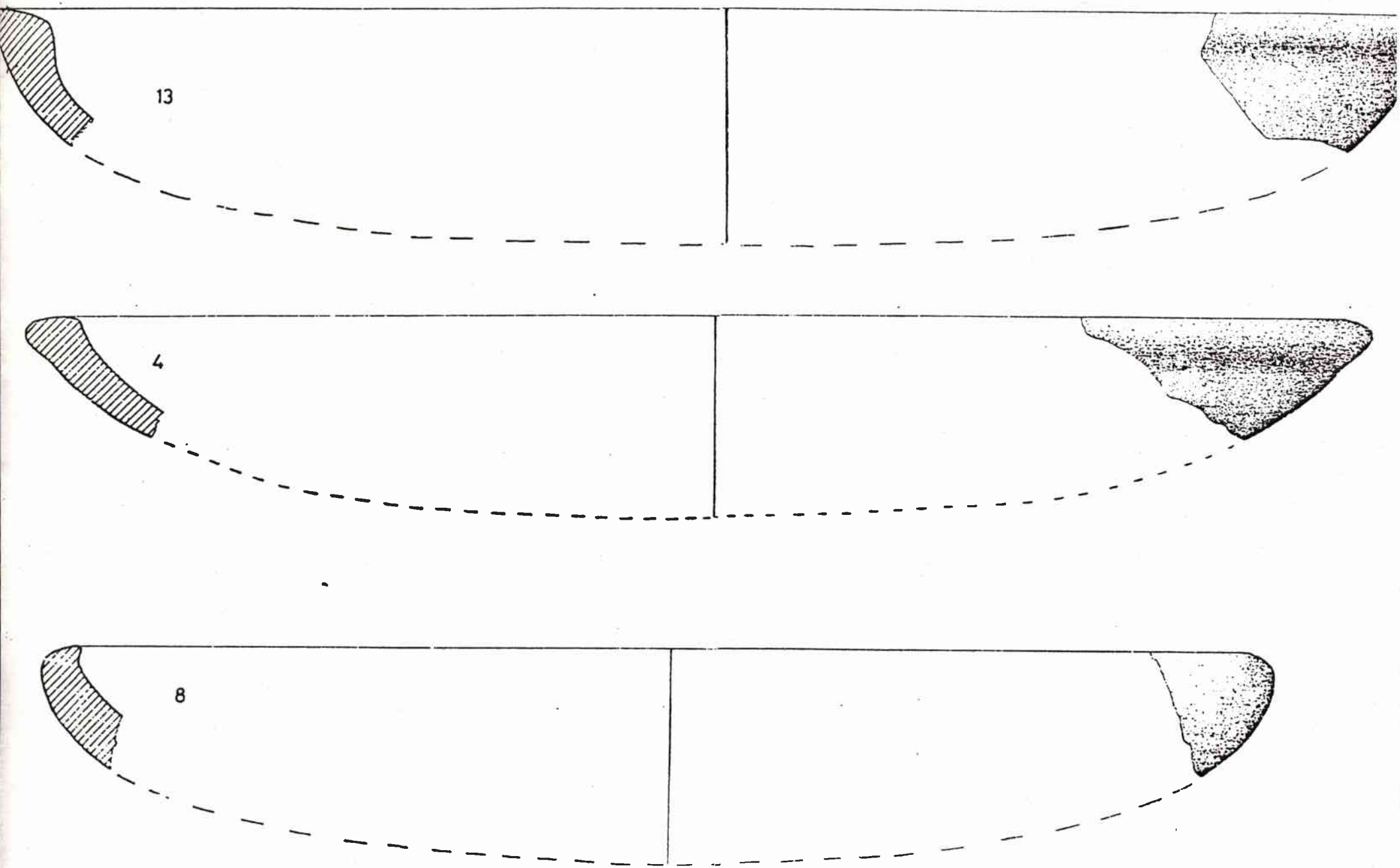


Lámina 1

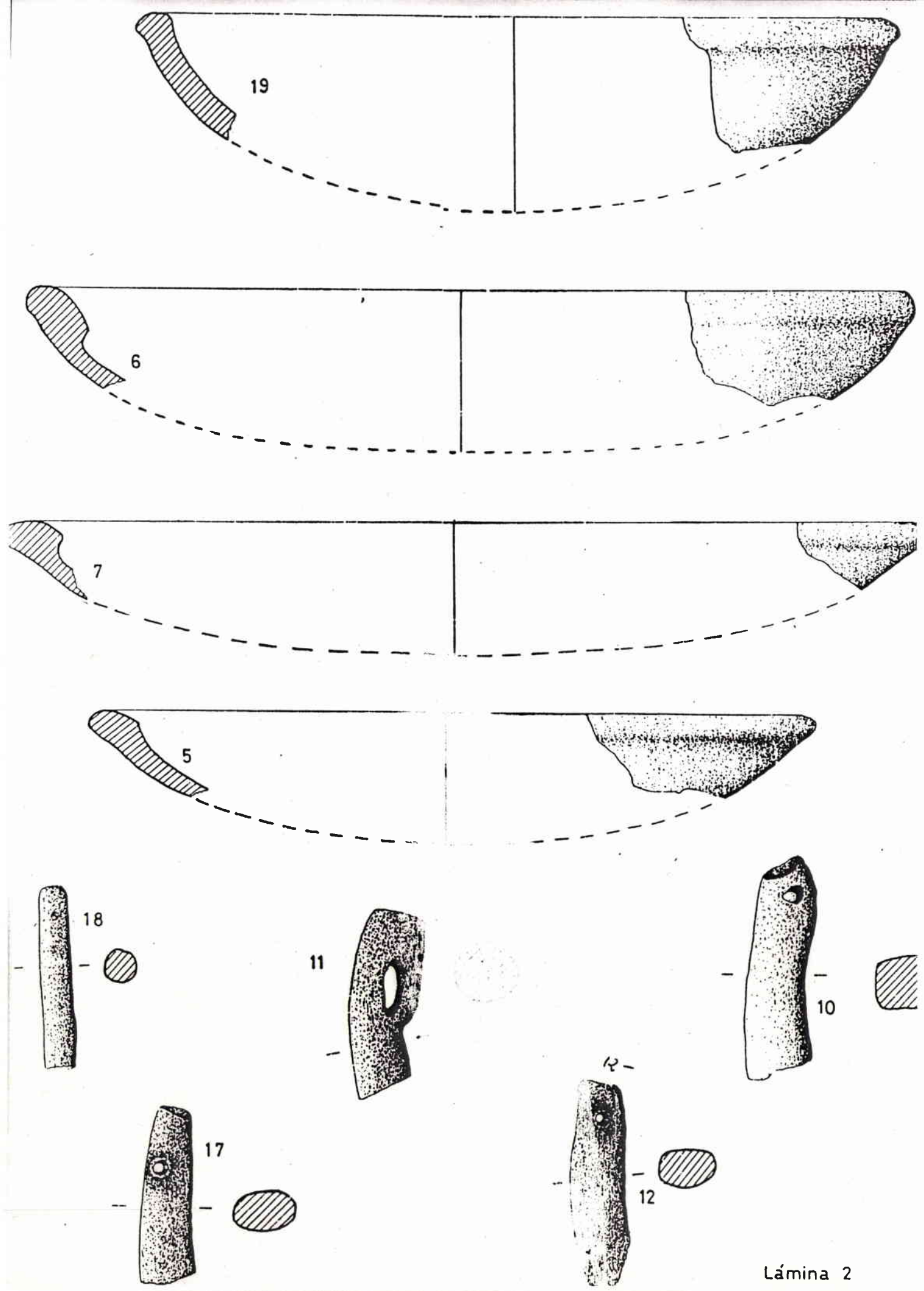
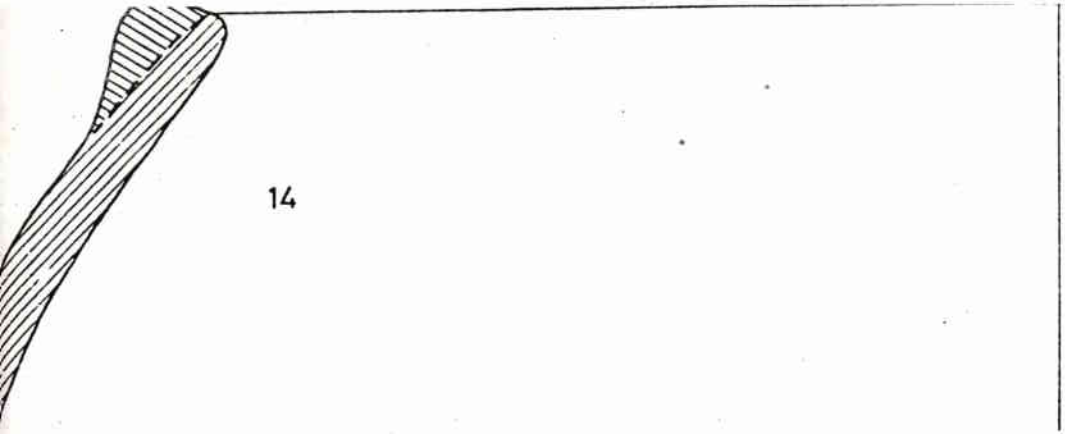
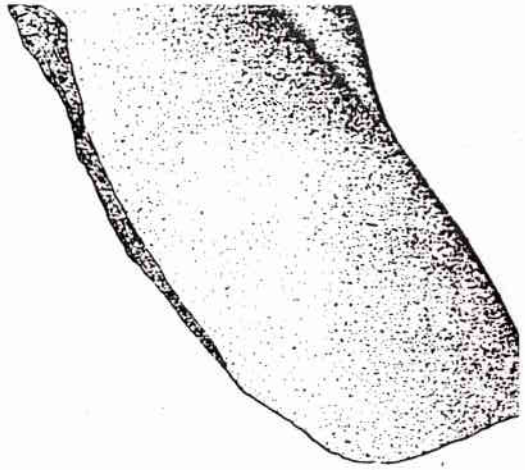
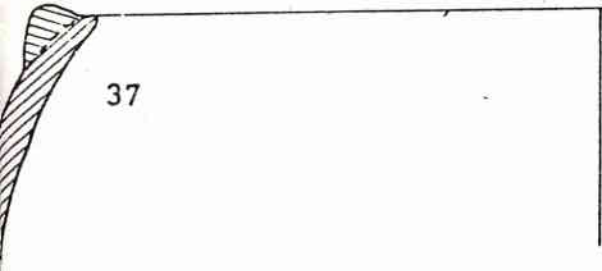
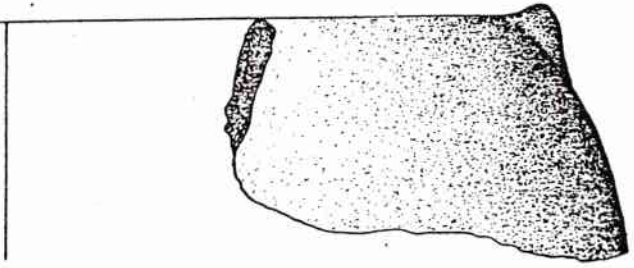


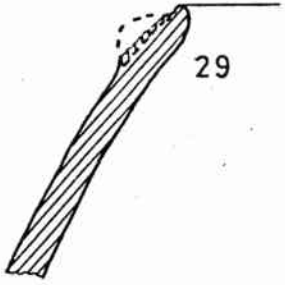
Lámina 2

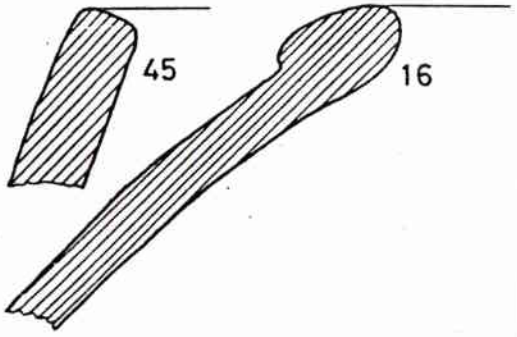


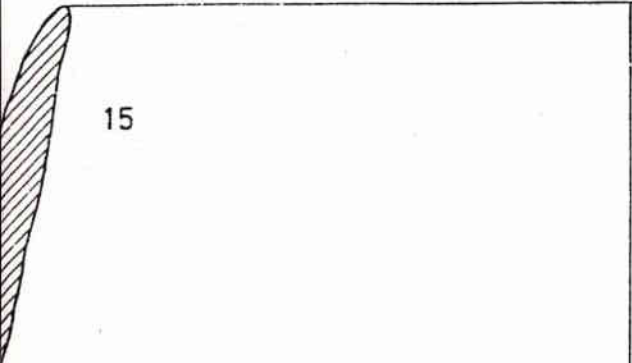


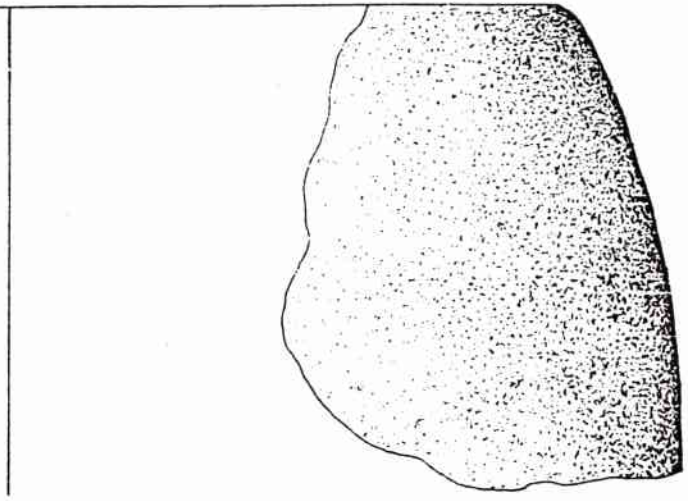


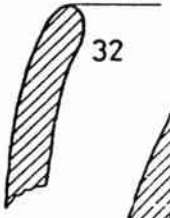


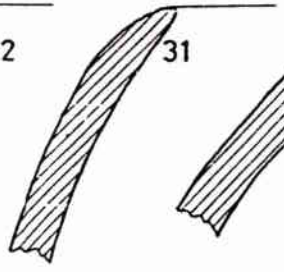


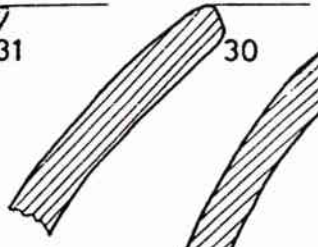












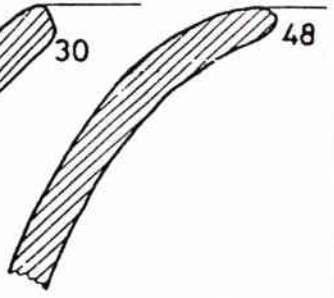


Lámina 3

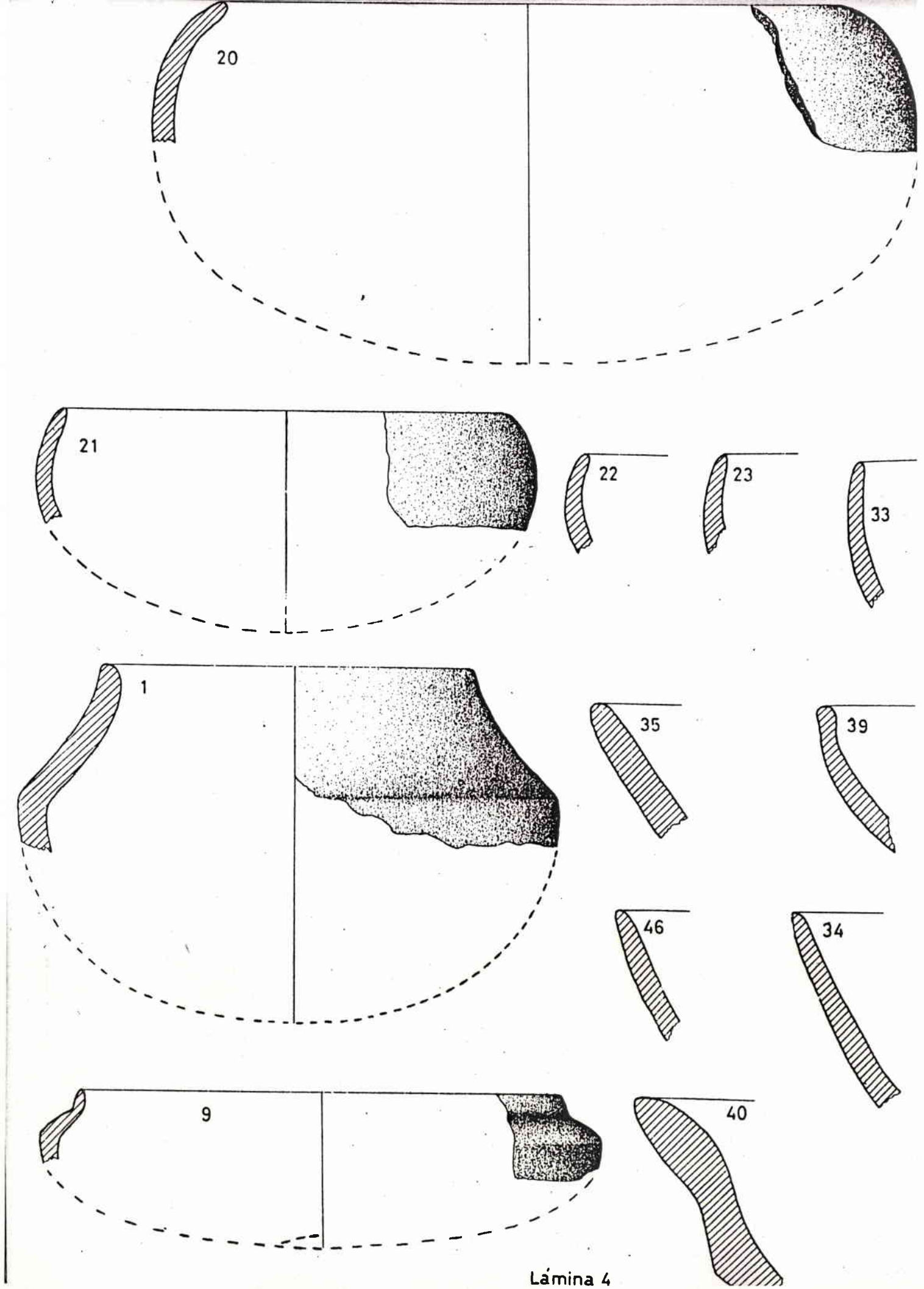


Lámina 4

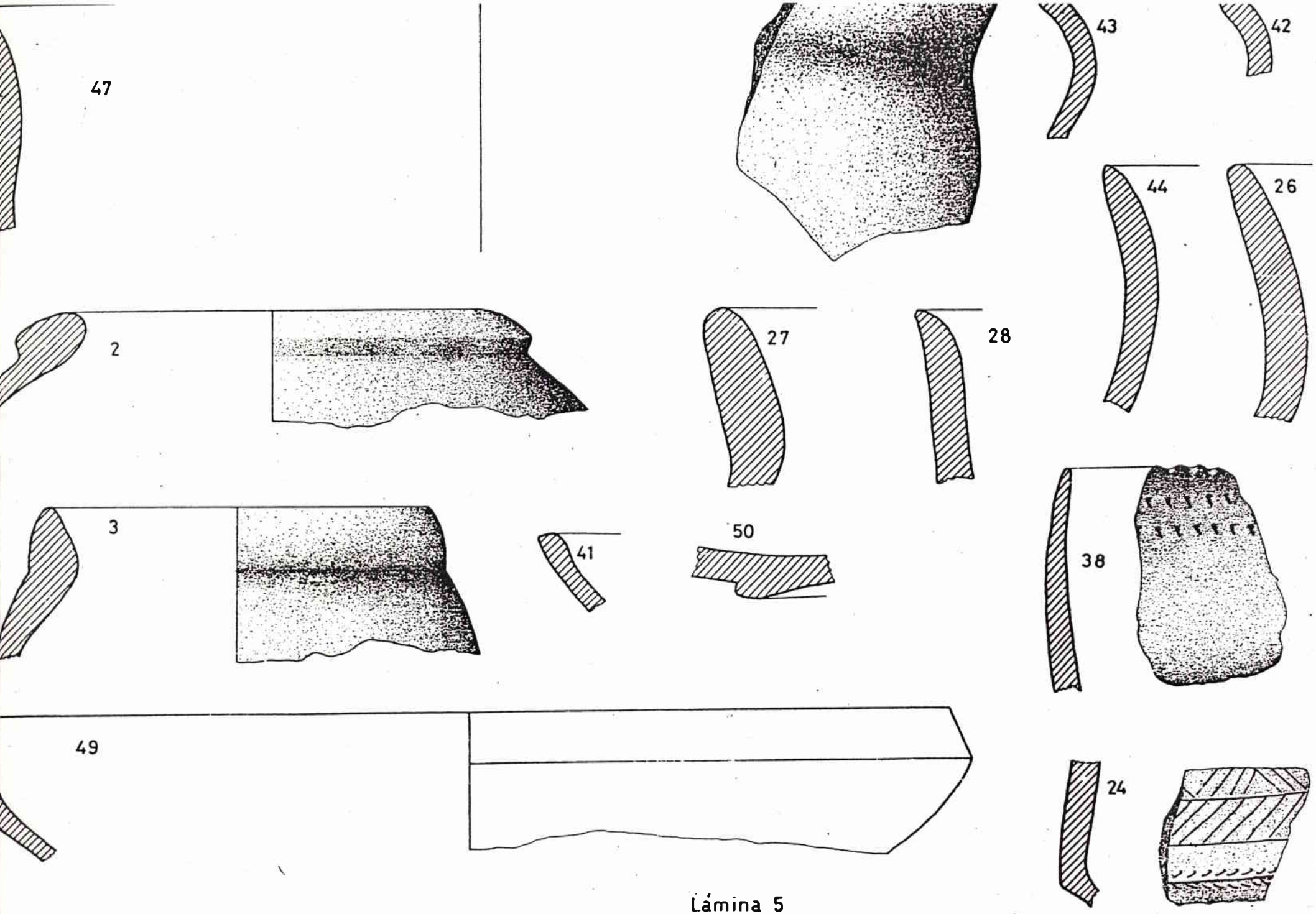


Lámina 5

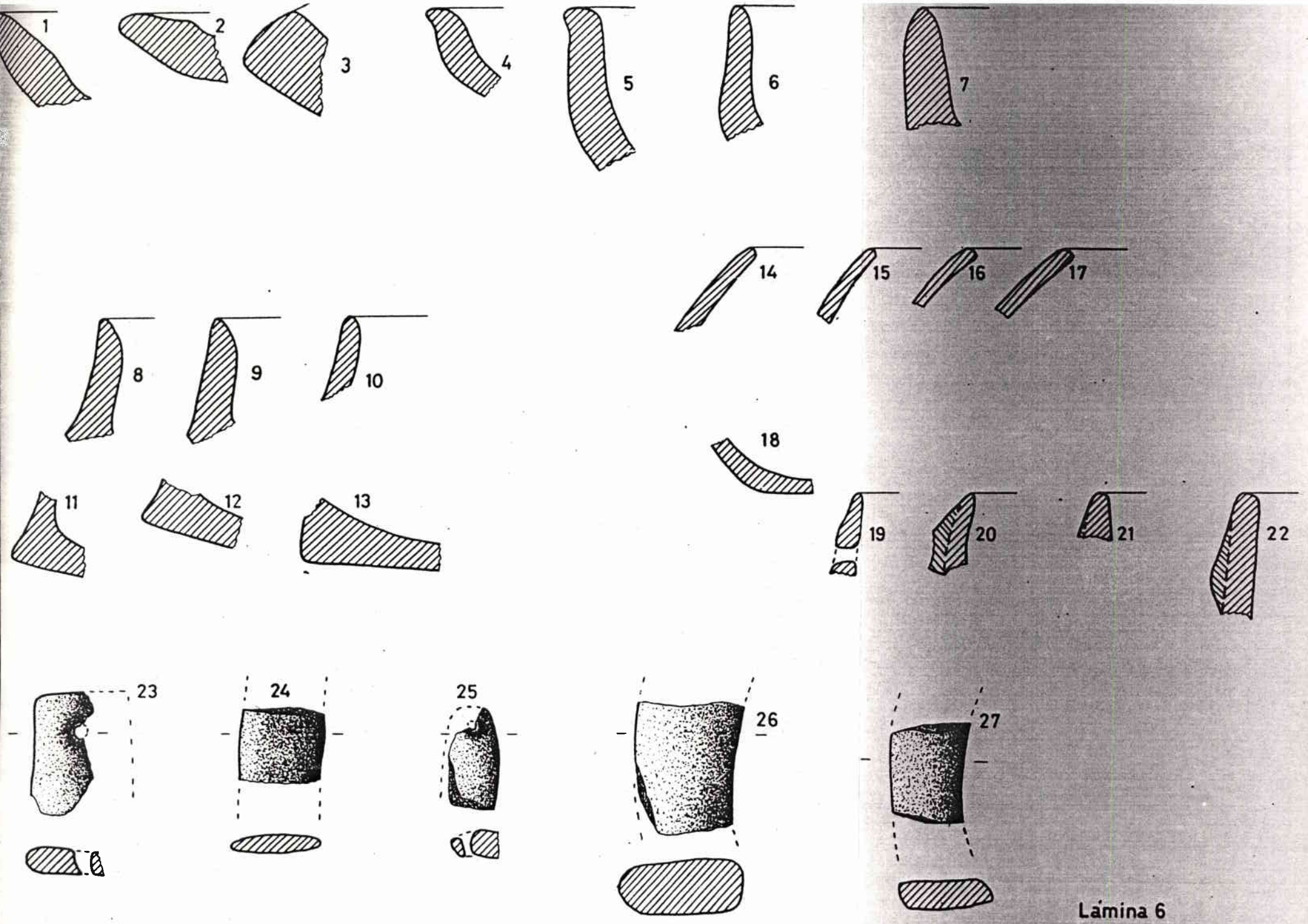
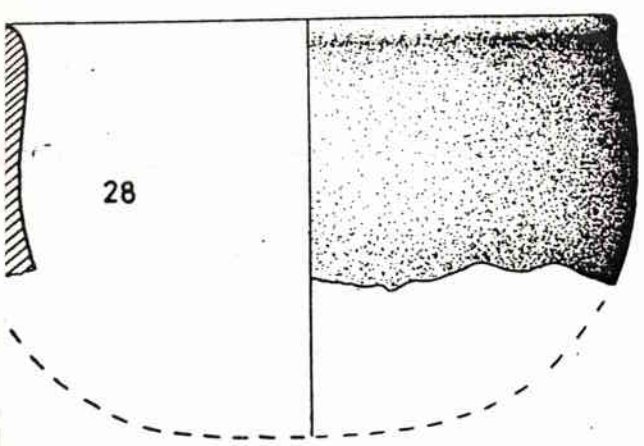
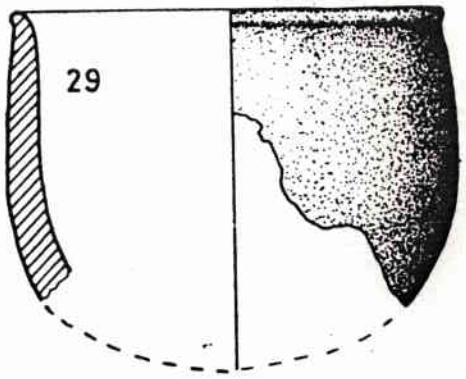


Lámina 6


28


29

30

31

32

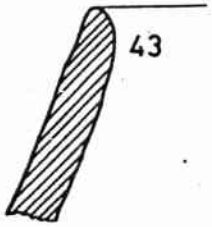
33

34

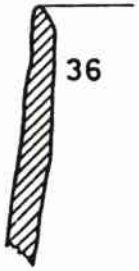
40

41

42


43

35

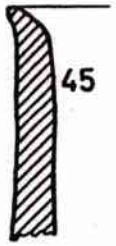

36

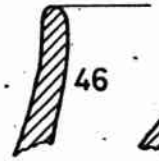
37

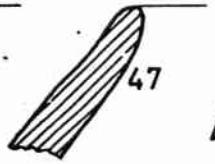
38

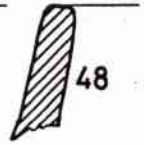
39

44


45

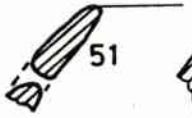

46


47

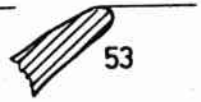

48

49

50


51

52


53

54

Lámina 7